

# Ocio y Cultura

La Universidad de Salamanca  
dedicará sus ediciones al  
cultivo del castellano

Página 38

En el centenario del romántico director cinematográfico

## Frank Borzage, el arte de la sencillez

Valladolid. JESUS CUETO-VALLEJO

**Filosofía romántica, que estéticamente se traduce en una fotografía de una luminosidad casi mágica; defensa del amor de la pareja a pesar de las circunstancias en contra, primando sentimiento sobre sensiblería; solidaridad con los marginados; maestría en la caracterización de los personajes, y preocupación por el detalle.**

Tales son las características que, a través de un estilo poético y sutil, confieren a Frank Borzage un primer puesto entre los realizadores de todos los tiempos.

Sus principios básicos se desprenden de sendas frases propias: «El arte real es sencillo, pero la sencillez requiere el mayor arte»; y «La naturalidad es el requisito primario de la buena actuación. Me gusta que mis intérpretes actúen como si no hubiera ninguna cámara en el plató».

Proveniente de una familia de inmigrantes italianos, nace Frank Borzage en Ciudad del Lago Salado (Utah), un ya lejano 23 de abril de 1893. Apenas un adolescente, con trece años cambia la escuela por una mina de plata en Silver King. Pero sus aspiraciones van mucho más allá de las de un minero; se escapa de casa y trabaja en oficios con poco beneficio, yendo a parar en uno que le es particularmente grato: el teatro. Aunque sea de tramoyista, y con una trup que va a salto de mata. A los quince consigue ver su sueño realizado, debutando como actor en la adaptación de la popular novela *El prisionero de Zenda*.

### Director e intérprete

No ha cumplido los veinte cuando, habiendo recalado en California, hacia 1911-12, se introduce en el novedoso y apasionante mundo del cine, que ya empieza a ser un arte. Y lo hace de la mano del célebre Thomas Ince, que le da papelitos en sus películas del Oeste y melodramas, que no sólo dirige (*La rendición de Lee*) o supervisa (*En servicio secreto*), sino que también produce. Su primera aparición destacada frente a la cámara tiene lugar en filmes de éste de larga duración, en episodios —*El tifón* (o *El huracán*) y *La cólera de los dioses*—, protagonizados por el matrimonio japonés Sessue Hayakawa y Tsuru Aoki.

El salto tras ella se produce un año después, en 1915, con *El misterio de la mina de áster amarillo*, eligiendo un ambiente propicio que le resultaba bien conocido. Conjuga ambas facetas, director e intérprete, a partir del siguiente (*Echar a suer-*

*tes*), a las que esporádicamente añade la de guionista (*Encantamiento*).

Desde 1918 se centra exclusivamente en la realización; lo que, de un modo u otro, redundará en beneficio de su obra. La «feliz década» de los veinte lo es ciertamente para Borzage, pues desde el inicio mismo, con *Humoresca*, aparecen las cualidades aludidas que van a conformar muchas de sus obras posteriores: *Secretos*, de 1924, con Norma Talmadge, y su remake sonoro con Mary Pickford; o *La eterna cuestión*, sobre una pieza de Somerset Maugham.

La consagración definitiva se la da *El séptimo cielo*, que le vale el primer Oscar otorgado a un director, para la temporada 1927-28. Ciertamente es que al equipo tampoco le faltaban méritos: el adaptador Benjamin Glazer y el magnífico operador Ernest Palmer; así como el tándem protagonista, Janet Gaynor y Charles Farrell. Pareja con la que repite en *El ángel de la calle* —por ambas y por *Amanecer*, de Murnau, consiguió ella también el merecidísimo premio— y en *Estrellas dichosas*.

### El segundo Oscar

Puestas en escena y ambientaciones resultan perfectas, con esas iluminaciones tan especiales que contribuyen al personal toque borzagiano. Haga de ciega parisina, de huérfana napolitana o de granjera, Gaynor es, de la mano de Borzage, la indiscutible sucesora de Pickford en sus composiciones de ingenua. Por su parte, Don Farrell sigue trabajando en *El río* (en España, *Torrentes humanos*) y en *Liliom* (1930), tercera película sonora que dirige, adaptando la obra teatral de Ferenc Molnár por primera vez en el cine; de quien hará, con una novela suya, otro tanto, bajo el título *No hay mayor gloria* (aquí, *Hombres del mañana*). *Pasado mañana* cierra la colaboración con el actor.

A propósito de adaptaciones, *Chica mala*, basada en una novela y pieza de Vina Delmar, le proporciona el segundo y último Oscar en 1931-32 (aunque entonces aún no se llamaba así). Y en este último año, la para mí más que estimable *Adiós a las armas* —a cargo nuevamente de B. Glazer— no lo es en absoluto para su creador, Hemingway.

Quiero llamar la atención, no obstante, acerca de un hecho probado: la lealtad del hombre Borzage. Lealtad que lo lleva a incidir en sus autores, tres (Tristram Tupper, Lloyd Douglas) y hasta cuatro veces (Fannie Hurst); siendo fiel la mayoría de ellas al espíritu de los mismos. Lealtad y además compañerismo, con sus guionistas: Catherine Carr, Monte Katterjohn, Frances Marion, Kenneth Clarke, el citado Glazer, Sonya Levien y Delmer Daves, heredero directo suyo —y de Sirk— en el



Frank Borzage, juvenil y risueño al igual que su cine.

manejo del género melodramático. Y, cómo no, con sus intérpretes, campo al que no era nada ajeno, por su formación de actor: Alma Rubens, el dúo mencionado Farrell-Gaynor, Spencer Tracy —del que destacaríamos *Fueros humanos*—, en alternancia con éste, Margaret Sullavan.

### Doble encuentro

Precisamente, en los cuatro trabajos con Sullavan se integra la denominada trilogía alemana: *Hombrecito, ¿y ahora qué?*, estupenda traslación de la depresión weimariana narrada por Hans Fallada; *Tres camaradas*, o de cómo un escritor notable —Scott Fitzgerald— coadapta a otro no menos notable —Remarque—, y *La tormenta mortal*, naturalmente prohibida en España por su contenido antinazi. Por *La hora radiante*, fue nominada en el 38 la rubia actriz. Y es que con Borzage se trabajaba bien.

Un doble encuentro memorable. Con el genial Lubitsch, en la producción y supervisión; persona tan afín a él en la minuciosidad. Y con una gran estrella, Marlene Dietrich, que acaba de perder su norte: Sternberg, y que por ello necesita más que nunca un guía idóneo. Este encuentro —que para el juvenil

Gary Cooper es en realidad reencuentro— tiene un tan precioso como sentido nombre: *Deseo*. Y discurre principalmente —quién lo iba a decir— en una España a punto de saltar en pedruzcos.

En contra de lo que se ha dicho, creo que los años 40 traen para el cineasta un enriquecimiento, aunque no de estilo, sí en cuanto a los géneros, tocando los más diversos; desde el melodrama amoroso, que con tanto éxito ha cultivado, hasta el musical, pasando por la aventura, con un adecuado uso del color. Pero entre *La luna asoma* y *Muñeca de China* median unas forzadas «vacaciones» de un decenio (1948-1958), impenables en un espíritu tan inquieto. Más que a sus problemas con el alcohol, como se ha dicho, me inclino a pensar que es al fascista Comité de Actividades Antinorteamericanas al que debe tan larga inactividad a la que se ve relegado.

Con la superproducción biográfica sobre San Pedro *El gran pescador*, se cierra una fértil y dilatada carrera, que suma una sesentena de títulos solamente como actor, y un centenar justo como director (incluyendo en ocasiones otros cometidos). Frank Borzage muere de un cáncer en Los Angeles, el 19 de junio de 1962.

## La Orquesta de Cámara de Moscú se establecerá en Soria

Soria. JOSE LUIS BRAVO

La Orquesta de Cámara de Moscú, Ars Viva, que dirige el profesor ecuatoriano José María Álvarez, se establecerá en la provincia de Soria como Orquesta Permanente del Hotel de Santa María de Huerta.

A tal efecto, ya se ha firmado un protocolo según el cual la empresa del hotel se compromete a prestar alojamiento y manutención a los 21 integrantes de la orquesta.

Los contratos específicos de trabajo aún tardarán en quedar formalizados, debido a la condición de extranjeros de los miembros del grupo, la mayoría rusos.

Esta orquesta salió por primera vez de Rusia para participar en un festival en Ayamonte y allí solicitaron al ayuntamiento la posibilidad de quedarse con la orquesta estable de aquella localidad, a la vista de las dificultades de financiación que ofrece la antigua URSS.

El Ayuntamiento estudió la posibilidad que, finalmente, resultó rechazada por lo que retomó el testigo la nueva empresa de lo que en tiempos fuera parador nacional de Santa María de Huerta.

### Especializados en Bach

La orquesta está integrada por 21 músicos formados en el conservatorio Tchaikovsky de Moscú y está especializada en música de Johan Sebastian Bach.

Una vez que se establezca en Soria, la Orquesta «Ars Viva» programará una serie de conciertos en el hotel así como otros fuera del mismo, para los que se solicitarán ayudas a las instituciones públicas.

En concreto, la pasada semana, durante una visita a Soria, Carlos de la Casa, director general de Patrimonio y Promoción Cultural de la Junta de Castilla y León, se entrevistó con los promotores de la idea y, pese a que nada quedó concretado en el encuentro, se puso de manifiesto la buena disposición del IEjecutivo Regional hacia el proyecto.

En estos momentos, la Orquesta está siendo financiada por la Embajada de Ecuador en Rusia, gracias a las gestiones realizadas por su director. Pero la carga económica que supone su mantenimiento no parece permitir que la ayuda se prolongue durante muchos días más. De ahí que la llegada a Soria del conjunto sea inminente.